

Escrito por: inferni1

Resumen:

dias que me encontraba insatisfecho

Relato:

Llevaba tiempo con un calentón bastante fuerte, hacia unos días había quedado con la extremeña y el día anterior con Sonia, pero no llagan a dejarme satisfecho, te baja el apretón el tiempo que estas con ellas, te las tiras pero es como quien se hace una paja, te baja la libido el tiempo que la estas metiendo pero una hora más tarde estas de nuevo cachondo, necesitaba quedar con alguna de mis predilectas, tener una sesión de sexo del bueno, así que me dediqué a llamar a ver con quien podría contar.

Llame a Natalia, la cual ya había quedado al igual que Cristina, decline ambas ofertas de unirme a su grupo, si no terminaba con una de ellas en mi cama, era una pérdida de tiempo quedar, Leticia se había ido el fin de semana con su novio a una casa rural, Carolina no respondía a mis llamadas, pero en ese caso me daba igual ya que es una de las que si me gustan más pero suelo preferir a otras, la que si respondió a mi llamada y estaba con ganas de quedar era Gio, mi vecina italiana.

Gio es una niña escultural, tiene un acento italiano que me pone cachondo solo de escucharla, trabaja como traductora, vive en las tablas, no suele estar muy disponible, pero cuando quedamos no es en vano, en la cama es una verdadera fiera, con pocas niñas me quedo satisfecho y Gio es una de que me quedo más satisfecho de tener como follamiga, así que cuando me respondió al teléfono y tenía esa tarde libre, fue como un soplo de aire, después de quedarme más caliente con las dos últimas que había estado, necesitaba estar con la alguien como esta niña italiana. Cuando la propuse vernos y decirme que estaba sola en casa el fin de semana, diciendome que nos podríamos ir a cenar y luego venirse a mi casa, era el mejor plan que había tenido en semanas.

Quedamos a las 9, nos fuimos a diversia, en la moraleja y cenamos en el Ailatan, el típico sitio para ir a tiro hecho, sin pensar demasiado que vas a cenar. Durante la cena hubo un poco de juego, sentados uno enfrente del otro, Gio me acariciaba con su pie subiendo casi hasta mi entrepierna, caricias, incluso después de pagar nos fuimos a los servicios y nos estuvimos besando y casi quitando la ropa, aunque no llegamos a más, fue una situación muy morbosa. El trayecto a casa, otra situación muy morbosa, mientras conducía, me bajo la cremallera de los pantalos y me acariciaba la polla mientras me preguntaba que íbamos a hacer en mi casa, con esas caricias se me puso como un garrote, respondiendola que me quedaria dormido en cuanto llegase a mi cama, Gio se rió mientras me decía que esa noche no me escapada de darla su merecido porque iba a ser una niña muy mala. Gio estaba muy juguetona, quiso incluso hacerme un

chupeton en el cuello, cosa que no me dejé. como parte de sus juegos no faltó el morreo en el ascensor mientras casi me quita los pantalones, al salir del ascensor me encontré con un vecino, para disimular Gio y yo nos pusimos a hablar de otra cosa, como que nos habiamos encontrado en el portal y queria enseñarla unas cosas, no se si se lo creyó mi vecino, algo habia que intentar.

Conseguí que entrásemos a mi casa, cuanto menos de que hablar a los vecinos, mejor. No perdimos el tiempo, directamente nos metimos a mi cuarto, donde la ropa no duro mucho sobre nuestros cuerpos, casi arrancandonos mutuamente la ropa, estabamos mas que cachondos, Gio se habia pasado toda la cena con las mejillas sonrosadas, coqueteando, jugando con su pelo, jugando con su dedo en sus labios, ahora el nivel de excitacion era muchisimo mayor, mi miembro duro como una porra, sus pezones duros como piedras, mis manos buscando su piel, sus labios buscando los mios, preparados para tener una noche de sexo que nos dejase agotados.

La tumbé sobre la cama y comencé a acariciar su piel, besando desde sus labios a sus pechos, bajando por su barriga, besandose la y dandola suaves mordiscos en sus costados, hasta que llegue a su entrepierna, dandola suaves besos y caricias alrededor de su vagina, acercandome a su coñito, dandola pequeños lametones, Gio me agarro de la cabeza y dirigió mis labios a su coñito y comencé a comerselo, dandola lametazos de abajo a arriba, separando sus labios con mis dedos y profundizando en ella, reconozco que es uno de los pocos coñitos que me gusta comerme, la mayoría los como porque es lo que esperan las niñas con las que estoy, pero en este caso, se lo comia y se lo como por placer, es un coñito como ninguno, una piel muy suave, casi totalmente depilado, solo lleva una fina linea en el monte de venus, sus labios son muy finos y casi no sobresalen, cosa que me vuelve loco. Cogiendola con mis manos de su culo la levantaba la pelvis para tener mayor acceso a su vagina, se lo comi con ansia, estaba chorreando de lo mojada que se encontraba desde el principio, en pocos minutos de comerla el chochito empezo a tener unas ligeras convulsiones, aumente el ritmo de mis lametones asi como la profundidad en algunos de ellos, pocos segundos mas tarde noté que tenia su primer orgasmo, sin soltarme de la cabeza me intentaba hundir mas en ella, hasta que tuvo ese fuerte orgasmo, intentando cerrar sus piernas, pero mi cabeza hacia de tope, cuando pasó el efecto de ese primer orgasmo, su cuerpo se relajó.

Fui subiendo por su cuerpo mientras la daba besos, hasta llegar a su misma altura. Gio en vez de quedarse inactiva, me empujo hasta dejarme tumbado boca arriba, mientras su mano me comenzaba a masturbar, pensé que bajaria sus labios hacia mi polla para hacerme tambien sexo oral, pero en vez de eso, se puso encima mia, acomodando su entrepierna sobre mi erecto miembro y de un solo movimiento se hundió clavandose mi polla entera entro de ella, notaba como entraba y salia de su coñito, no estaba nada dilatado cuando comenzo un vaiven arriba y abajo, no era yo quien me la estaba follando, era Gio quien mi estaba follando a mi, me montaba

lentamente al principio, mientras nos besabamos y mis manos recorrian su espalda y su culo, fue subiendo el ritmo poco a poco, poniendo recta su espalda, mis manos habian buscado sus costados pero con la vision de ese par de enormes pechos, se adjudicaron un nuevo objetivo, cogé ese par de tetas y se las estrujé, se las magree, pellizcaba sus pezones, volvia a llevar mis manos hacia su cuello y sus mejillas cuando Gio aumento su cabalgada a un ritmo frenetico, con lo cachondo que habia estado durante dias y tener a gio montandome de esa salvaje manera, no aguanté más y me corri, la inundé su vagina con mi esperma mientras ella seguia cabalgando salvajemente, cuando no te que expulsaba mi ultimo chorro de esperma, Gio tuvo otro orgasmo, arqueo su espalda hacia atras mientras seguia moviendose, noté como, sus musculos se estremecían y acto seguido bajo de nuevo a besarme el cuello abrazandome, sin quitarse aun de encima, con mi polla erecta dentro de ella.

Nos dimos unos minutos de respiro, acariciandonos y besandonos, Gio viendo que mi polla seguia casi erecta pero no del todo, me dijo que era momento de hacerle caso, asi que fue bajando mientras me daba besos hacia mi entrepierna, mientras me acariciaba los huevos me fue dando besos y pequeñas lamidas al glande, al tronco y los huevos, volvia a darme besos hasta el glande y se la metia en la boca, haciendome una pequeña mamada, volviendosela a sacar y volviendo a darme besos y lametones alrededor, hasta que se puso totalmente dura y comenzó a hacerme una mamada, Gio es una de las mejores comiendo polla que tengo, puede hacer en tres o cuatro minutos que me corra como se lo proponga, por suerte esa noche no se lo propuso, queria algo mas de guerra esa noche.

Ya era hora de llevar la voz cantante esa noche, asi que ni corto ni perezoso la puse en la cama boca arriba, subiendome acto seguido sobre ella, me rodeo la cintura con sus piernas e intentaba que se la metiese, la decia que si estaba tan deseosa de mi, ella respondia que si que llevaba dias esperando una noche como esa, acto seguido se la clavé de una sola embestida al igual que ella habia hecho un poco antes, vi en su cara un pequeño atisbo de dolor cuando entre, aunque no tanto como la vez anterior, ahora su coñito estaba mas dilatado, fui bombeandola ruda pero lentamente, metiendola hasta el fondo y volviendola a sacar, aumentando el ritmo de mis embestidas, unos minutos mas tarde notaba que en poco volveria a correrme de nuevo, me apetecia un cambio de postura, poniendola a cuatro patas al estilo perro, empujé su cabeza para que ni si quiera se apoyase en las manos, dejando su culo totalmente en pompa, se la meti hasta el fondo, notando como estaba de nuevo chorreando, agarrandola del culo la penetre con fuerza otra vez, metiendosela hasta el fondo y sacandola de nuevo, luego relajé el bombeo y fui penetrando dentro de ella aun con fuerza pero mas rapido, agarrandola de sus costados la fui levantando hasta poder agarrarla de los pechos y practicamente exprimirselos mientras seguia bombeandola, atratendola hacia mi cuerpo, en muy poco noté como Gio tenia un nuevo orgasmo, mientras la estrujaba los pechos, besaba su cuello y la bombeaba desde atras el coñito, yo notaba que no duraria mucho más sin

corrermé, aguanté todo lo que pude y unos segundos mas tarde de su orgasmo, la volvi a inundar el coñito de mi semen.

nos tumbamos rendidos sobre la cama, nos quedamos dormidos mientras Gio me decia que tendria muy mal dormir esa noche y que necesitaria ayuda para relajarse, durante la noche nos despertamos en 2 ocasiones y nos ayudamos mutuamente a relajarnos, masajeando su coñito con mi polla, por la mañana nos costó mucho despertarnos despues de estar la noche como estuvimos, desayunamos y comimos juntos, despues de comer se fue a su casa a prepararla que vendria su pareja por la tarde a ultima hora.